

USOS DEL AMIANTO

(Conclusión.)

Hablando del departamento de hacer forros de caldera, dijo que el amianto de fibra corta y el que era casi pulverulento, se elabora allí con otros ingredientes adecuados hasta formar un compuesto no conductor para cubrir calderas de vapor y tubos. Durante los últimos años se habían realizado grandes mejoras en este compuesto. Se criticaba el uso del amianto para este objeto en algunos círculos en los que se deseaba sustituirlo por otras materias, y se había querido probar que el amianto era después de todo un aislador de calor muy malo. Después de algunos años de estudio de este asunto, el conferenciante creía tener derecho á decir que mucho depende de la clase de amianto que se emplea, y de los ingredientes de la composición que se emplea para aligerar y unirlo. Se atrevía á asegurar que con la manipulación y aplicación debidas, el compuesto de amianto podría compararse favorablemente con cualquiera otra materia conocida respecto á su conducción de calor, y su indestructibilidad es ciertamente un punto muy digno de atención.

El asunto de los forros de caldera había sido tratado muy especialmente en el reglamento del Tribunal de Comercio, en que decía que todo tubo y caldera de vapor de las máquinas marinas, debía probarse por una presión hidráulica del doble de la presión del trabajo, á ciertos plazos marcados. Antes de probar los tubos era preciso quitar el forro; pero, según creía, que-

daba á la voluntad del inspector del Tribunal de Comercio si se quitaba ó no la cubierta de las calderas de vapor. Esta regla indica lo necesario que es hacer una cubierta satisfactoria que se pueda quitar fácilmente para calderas y tuberías. La idea de hacer colchas ó colchones compuestos de tela de amianto y rellenos de materia no conducente, no era nueva, pues los había fabricado una Compañía hace años ya. Pero el modo de prepararlos era algo defectuoso, sin embargo, pues la fibra ú otra materia con que se rellenaban parecía mudar de lugar, resultando que unas partes del colchón estaban muy llenas y otras vacías. Este defecto se había vencido por un aparato muy sencillo, por el cual se había obtenido patente y tenía mucho gusto en enseñarles muestras de estas cubiertas que creía llenarían satisfactoriamente las necesidades. El peso de la cubierta no era más que de 1½ libra por pie cuadrado, se podía colocar con facilidad y quitar y reponerse lo mismo. Se ha probado cuidadosamente como no conductor dando excelentes resultados. La superficie exterior puede pintarse como las muestras ó abrirse con hojas de zinc.

Las pinturas de amianto al óleo resisten al ácido y al fuego, pero no son á prueba de fuego. Una clase especial, sin embargo, tiene un interés particular para los ingenieros de marina, «la pintura de amianto para las chimeneas.» Esta resiste á un grado muy alto de calor, lo mismo que á la acción del agua salada. El orador suplicó á su auditorio le perdonara si aún les hablaba de otro punto que él creía les interesaría. Se refería á los fuegos en los pañoles de carbón. Recordarian que el profesor Leewes había pronunciado un discurso

en el mes de Agosto último, ante la Asociación Británica, sobre «La ignición espontánea de la hulla.» En éste habló de los fuegos en las carboneras de los vapores, diciendo que éstos se hacían muy frecuentes en algunos de los vapores rápidos y que se debían enteramente al alza de la temperatura, por estar los mamparos de las carboneras muy cerca de los tubos por donde salía el aire muy caliente de las calderas y hogares, y dijo que creía que se podría obtener la seguridad necesaria poniendo una delgada chaqueta de agua entre el humero y la carbonera. Creía, sin embargo, que se presentarían muchas dificultades prácticas respecto á la colocación debida de estas chaquetas, y dijo que en su opinión se podría obtener la seguridad precisa de una manera muy económica aplicando el amianto á los conductos de hierro, ventiladoras y carboneras. Esto no ocuparía más espacio que el que solían tomar los medios de aislación que por lo regular se ponen en estas partes, y podría ponerse en cualquier vapor ya construido, sin tener que hacer variaciones ni lugar especial. Con amianto en estos sitios y con la debida ventilación ordinaria quedaría conjurado enteramente todo peligro de incendio.

No quería, dijo, cansarlos más enumerando los varios artículos en que se empleaba el amianto. Hace doce años sólo se hacían de tres á cuatro clases de artículos, hoy se hacen más de cien. El amianto hace 25 años sólo era conocido en el laboratorio del químico ó del mineralogista. Hoy se encuentra, bajo una forma ú otra, en todo taller en que se emplea el vapor. Se le pedía constantemente consejo sobre las cosas á las que se podía aplicar, y él creía que

su uso se extendería todavía en grande escala.

X. X.

PARTE OFICIAL

MINISTERIO DE FOMENTO

DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS

PÚBLICAS

Puertos.

De conformidad con el dictamen de la sección 4.^a de la Junta Consultiva, y de acuerdo con lo propuesto por la Dirección general;

S M el Rey (Q. D. G.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien conceder á Mr. León Gardot, en representación de Mr. Joseph Henry, la autorización que ha solicitado para ocupar en la zona anterior del puerto de las Nieves de Agaeto, provincia de Canarias, 130 metros cuadrados de playa con destino á la construcción de una factoría para conservas de pescado, con sujeción á las condiciones siguientes:

1.^a Las obras se ejecutarán con arreglo al proyecto presentado por el peticionario, y bajo las inspecciones del ingeniero Jefe de Obras públicas, el cual fijará las condiciones de los desagües del edificio, siendo de cuenta del concesionario todos los gastos que pueda originar esta inspección.

2.^a El Ingeniero Jefe, ó Ingeniero en quien delegue, hará el replanteo de las obras y el deslinde de la parte de playa que haya de ocupar, con estricta sujeción á los planos firmados por el interesado, y que figuran en el expediente, debiendo quedar toda ella comprendida en la zona marítima ó terrestre: de esta operación se levantará acta